

# 2002: DOS ESCENARIOS DE LA ECONOMÍA MEXICANA

**EDUARDO LORÍA DÍAZ\***

## Resumen

Tras cuatro meses de incertidumbre económica a nivel internacional, de haberse publicado los *Criterios Generales de Política Económica 2002* (CGPE) y después de conocer los accidentados resultados del intento de reforma fiscal en México, es posible –y más aún necesario– delinear posibles escenarios para la economía mexicana durante 2002.

### Clasificación JEL: E37

Recibido: 23 de enero de 2002.

Enviado a dictamen: 28 de enero de 2002.

Aceptado: 4 de febrero de 2002.

## Introducción

Desde inicios de 2001 se vislumbraba una desaceleración –aunque no recesión– de la economía estadounidense, pero pese a ello se pronosticaba un buen desempeño de la economía mexicana con crecimiento superior al 4%, generación de empleo, saldo comercial manejable y estabilidad de precios. Los dos primeros objetivos no fueron posibles de alcanzar debido a la profundización del estancamiento, explicado en parte por los rezagos habituales con que funciona el sistema económico y también por los acontecimientos del 11 de septiembre, que debilitaron sustancialmente los fundamentos micro y macroeconómicos de la economía estadounidense. Asimismo, dejó al descubierto problemas que se habían venido gestando en los años previos, tales como el alto endeudamiento de las familias y la pérdida de ingresos personales como consecuencia de la caída bursátil. Todo ello generó un ineludible *efecto de arrastre* sobre el producto y las exportaciones de México.

En el mundo de los economistas existen dos grupos claramente definidos en cuanto a su percepción, uso y realización de pronósticos macroeconómicos de corto plazo. Por un lado, se encuentran aquéllos que son muy escépticos de los modelos de predicción y, por tanto, consideran que estos ejercicios son prácticamente inútiles. Lo son –afirman– tanto porque es ocioso tratar de modelar una realidad económica compleja, así como por el hecho de que los supuestos en los que se basan la mayoría de las veces son poco reales. Como un elemento para fundamentar su postura y debilitar a la otra, utilizan los márgenes de error de los pronósticos pasados. Este primer grupo de economistas es renuente a aceptar las cifras que proporciona el segundo grupo y, no pocas veces, cuando se les pregunta sobre el desempeño próximo de la economía sus respuestas son ambiguas y con alto contenido valorativo; como podrían ser: “éste será un año difícil”, “las cosas van bien”,

\* Facultad de Economía, UNAM. Correo electrónico <eloria@coatepec.uaemex.mx>

Este artículo forma parte de la investigación *Eudoxio modelo macroeconómico de la economía mexicana: escenarios prospectivos 1999-2030*. PAPIIT No. IN301700, DGAPA, UNAM. Agradezco los valiosos comentarios de César Castro y el apoyo técnico de Luis Brito. Por supuesto, los errores y aseveraciones que aquí se presentan son de mi entera responsabilidad.

Los pronósticos que aquí se presentan se realizaron el 18 de enero de 2002.



“la cosa va muy mal”. Generalmente su posición respecto al futuro tiende a ser un tanto catastrofista.<sup>1</sup>

El segundo grupo, opuesto al anterior, lo conforman economistas con fuerte formación en los métodos cuantitativos y consideran que aun cuando siempre existirán errores en la predicción es necesario realizar este tipo de análisis para fundamentar las decisiones de los agentes económicos, en lugar de hacerlo con ideas vagas o –peor aún– con sensaciones o presentimientos.

Este grupo, que llamaremos de los econométricos, se ocupa mucho de las técnicas de estimación y elaboración de pronósticos para fundamentar su visión y análisis de los indicadores futuros. Reconocen ampliamente que necesariamente habrá errores en la predicción dado que el mundo es estocástico, no determinístico. Por lo tanto, lo común es que aparezcan eventos totalmente impredecibles (como los del 11 de septiembre del 2001) que pueden afectar sensiblemente la calidad de cualquier pronóstico. Sin embargo, aun haciendo abstracción de fenómenos de tal magnitud, es imposible que un modelo –que por definición es una síntesis matematizada y analítica de la realidad– logre captar planamente todos los aspectos económicos y extraeconómicos que todos los días inciden en la conducta de millones de habitantes de un país, y el hecho de que también sus conductas influyan sobre la política económica y sobre la evolución de los indicadores macroeconómicos.

Es por eso que los econométricos ajustan sus pronósticos sistemáticamente en la medida que van capturando esas eventualidades.

Los pronósticos que realizan pretenden configurar un marco numérico –que por definición es probabilístico– que permite guiar la conducta de los agentes económicos, prever obstáculos, inducir políticas económicas y advertir riesgos futuros. En fin, lo que persiguen es reducir el margen de incertidumbre de los agentes económicos.

Lawrence Klein<sup>2</sup> durante décadas ha sido un gran promotor y constructor de modelos estructurales y de predicción. Ha señalado que la predicción es una mezcla virtuosa de arte y ciencia. A esas dos cualidades habría que añadirse ahora la suerte.

Por tanto, arte, ciencia y suerte son los elementos que los econométricos actuales utilizan para tratar de reducir la incertidumbre de los agentes económicos, que es propia de un mundo que funciona de manera estocástica.

En ese sentido, el objetivo de este artículo es presentar dos escenarios de pronóstico para la economía mexicana en 2002, generados a partir del modelo *Eudoxio*.<sup>3</sup>

## Entorno económico

### a) Internacional

En general, se pueden mencionar los siguientes aspectos del ámbito internacional que, en definitiva, afectan directamente el comportamiento de nuestra economía:

1. Pese a la contracción de la economía de Estados Unidos del año pasado, parece que las políticas fiscales y monetarias expansivas aplicadas a fin de revertir la recesión, comienzan a dar muestras de una incipiente recuperación que podría concretarse con claridad hacia el segundo semestre de 2002.
2. Se ha iniciado el proceso de consolidación de la zona monetaria europea, lo que probablemente traerá como consecuencia un incremento en la demanda de nuestros productos. Ya en 2001, primer año del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, se observó un aumento de 13% en nuestra exportación hacia ese continente. Pero no se debe olvidar la vertiginosa ampliación de mercados que en los últimos años han tenido los llamados tigres asiáticos y la fuerte amenaza que representa el ingreso de China a la OMC.

<sup>1</sup> Esto puede atribuirse a la formación académica que recibieron en su juventud y que estuvo asociada a una posición ideológica muy específica.

<sup>2</sup> *An Essay on the Theory of Economic Prediction*. Markhan Pub. 1971.

<sup>3</sup> Loría, E. [2001]. *Eudoxio: Modelo macroeconómico de la economía mexicana*. Ver. 3.2, UNAM. Mimeo.



3. Se busca estabilizar los precios del petróleo a través de los recientes acuerdos de la OPEP y cinco países independientes, entre ellos México, basados en la reducción de cuotas de exportación.
4. La severa crisis económica argentina no parece que afectará sensiblemente al resto de países latinoamericanos, lo que por lo menos mantendrá las expectativas de crecimiento moderado para esta región en 2002, que se estima en 1% como promedio. Es más, la flexibilidad del tipo de cambio en México ha demostrado su eficiencia para absorber choques financieros de gran envergadura, como los que ocurrieron en 1998.

### **b) Nacional**

En 2001, la fuerte reducción del precio mundial de la mezcla de exportación, la contracción del mercado estadounidense y la apreciación cambiaria generaron déficits importantes en la balanza comercial (alrededor de los 10 mil millones de dólares) y de la cuenta corriente (18 mil millones de dólares) a pesar del decremento del producto doméstico (0.3% y una pérdida de 505 mil empleos formales). Sin embargo, los resultados económicos no fueron del todo negativos: el manejo de la política monetaria propició bajas tasas de interés y una inflación de 4.4%, con lo que se rebasó la meta establecida de 6.5% y fue menor en 5.6 puntos porcentuales a la registrada al cierre del 2000.

La ciencia económica ha demostrado con contundencia que la existencia y estabilidad de las instituciones es una condición necesaria para lograr el crecimiento de largo plazo. Los múltiples cambios que en esos aspectos la sociedad mexicana ha experimentado desde julio del 2000 no han tenido las consecuencias catastróficas que algunos analistas llegaron a pronosticar, y parecería que el manejo macroeconómico de corto plazo ha sido adecuado para sortear con éxito esas vicisitudes.

Para 2002 hay factores internos que incidirán sustancialmente en el comportamiento de nuestra economía, entre ellos:

1. Las calificadoras Fitch y –recientemente– Standard and Poor’s otorgaron el grado de inversión a nuestro país. A pesar de que la reforma fiscal no resultó ser la óptima, tomaron en cuenta el aumento previsto en la captación fiscal, que junto con los excelentes resultados en términos de inflación (gracias a la estabilidad de nuestras variables financieras), fueron factores decisivos para esa decisión. Ello refuerza el atractivo de los inversionistas extranjeros en nuestro país.
2. La política basada en el manejo de “cortos” monetarios sin duda se mantendrá en lo que resta del año debido a que ha resultado exitosa.
3. La significativa disminución del gasto público, principalmente el destinado a inversión, y un incremento –quizá poco representativo– de los ingresos fiscales a partir de la nueva miscelánea, serán las bases para mantener el déficit fiscal (como proporción del producto) en niveles muy manejables.

Además, es probable que la reforma del sector energético avance sustancialmente este año, con lo cual se sentarían las bases para el ingreso de inversión extranjera que permitirá ampliar el margen del desequilibrio de la cuenta corriente y, al mismo tiempo, mantener la estabilidad financiera y cambiaria.

### **Supuestos de pronóstico**

Todo ejercicio de predicción económica es esencialmente probabilístico y, además de depender de la estructura de ecuaciones que lo construyen, se basa centralmente en los valores que se asignan a las variables que son exógenas en el modelo.

A partir de estas consideraciones, delineamos dos escenarios macroeconómicos generales para 2002.

#### *a) Escenario básico*

Tomando como base la tendencia reciente del tipo de cambio y de los montos de reservas internacionales (que actualmente alcanzan los 40 mil millones de dólares), se espera que a fin de año el precio del dólar difícilmente



superará los diez pesos. Por su parte, los precios del petróleo se suponen deprimidos hasta finales de año, en que se espera una ligera recuperación del producto estadounidense.

La política fiscal será restrictiva, tal como lo consignan los CGPE; mientras que el magro incremento de los salarios mínimos es un aspecto clave de contención de precios. El resto de las variables exógenas internacionales se han asignado de acuerdo con su tendencia observada en 2001 y con los datos de *The Economist*, January 12-18, 2002.

#### b) Escenario alternativo

Para este segundo escenario –que en las condiciones actuales podría llamarse “optimista”– sólo se consideran dos cambios importantes; el primero es un sensible incremento en el producto de Estados Unidos y una consecuente elevación (aunque moderada) del precio del petróleo.

El segundo cambio es que frente a una astringencia financiera mundial por la ligera recuperación de Estados Unidos, la crisis –y el eventual rescate financiero de Argentina y la redistribución internacional de la inversión por el ingreso de China a la OMC, el tipo de cambio nominal promedio anual se depreciaría ligeramente.

### Resultados de pronóstico

En el cuadro 2 se resumen los resultados de los dos ejercicios de pronóstico. Ambos escenarios muestran modestas mejorías con relación al desempeño de 2001. A nivel sectorial las actividades más dinámicas serán construcción, electricidad y minería, gracias a las bajas tasas de interés. Los servicios deberán su crecimiento al impulso de los servicios financieros y las comunicaciones. Pese a que continuará la actual disciplina monetaria y a que se ha dado una contención salarial, la inflación para 2002 será ligeramente superior a la planteada en los CGPE; particularmente, los primeros resultados indican un incremento de precios superior al 1% en enero, por lo que se volverá una meta obsesiva para el Banco de México lograr 4.5% de inflación.

En materia de empleo, se pronostica un crecimiento moderado que sólo servirá para recuperar parte de los más de 500 mil empleos perdidos el año pasado.

El sector externo estará determinado por la lenta recuperación de Estados Unidos y por la estabilidad del tipo de cambio nominal, que propiciará un déficit comercial y en cuenta corriente ligeramente superior al registrado en 2001; sin embargo, será conveniente tener cautela

**Cuadro 1**  
**Principales supuestos de pronóstico 2002**  
(Tasas de crecimiento)

Variable	Escenarios 2002	
	Básico	Alternativo
Tipo de cambio nominal <sup>1</sup>	9.65	9.75
Producto de Estados Unidos	0.73	1.7
Inflación de Estados Unidos	2.5	s.c.
Inversión de gobierno	-8.5	s.c.
Consumo de gobierno	0.6	s.c.
Precio del petróleo <sup>2</sup>	16.3	17.5
Plataforma de exportación <sup>3</sup>	1.705	1.825
Tasa de Cetes a 28 días <sup>4</sup>	7.8	s.c.
Prime rate <sup>4</sup>	5.7	s.c.
Agregado M4 real	1.8	s.c.
Salario mínimo nominal	4.2	s.c.

<sup>1</sup> Pesos por dólar, promedio anual; <sup>2</sup> Dólares por barril de la mezcla mexicana; <sup>3</sup> Millones de barriles diarios; <sup>4</sup> Puntos porcentuales.



con el manejo de los saldos de las principales cuentas a fin de no ampliar los desequilibrios. En ese sentido, una elevación del déficit de la cuenta corriente respecto al producto a niveles cercanos al 4% exigiría *apretar* aún más la política monetaria, a menos que el Banco de México

prefiera perder un cierto nivel (magro) de reservas y dejar que el mercado ajuste ligeramente la paridad cambiaria. Los flujos de IED seguirán su tendencia ascendente gracias a la confianza de los agentes económicos.

**Cuadro 2**  
**Resultados de pronóstico 2002**  
 (Tasas de crecimiento)

<i>Variable</i>	<i>Básico</i>	<i>Alternativo</i>
PIB total	1.38	1.89
Agropecuario	0.34	0.39
Minería	2.66	3.02
Manufacturas	0.36	0.72
Construcción	6.01	8.44
Electricidad	3.81	3.94
Servicios	1.67	2.15
Consumo privado	1.85	2.05
Inversión privada	4.94	5.18
Inversión extranjera directa <sup>1</sup>	13.800	14.562
Empleo total	0.92	1.04
Agropecuario	0.63	0.68
Minería	0.78	1.00
Manufacturas	0.64	0.76
Construcción	3.04	4.68
Electricidad	1.63	1.75
Servicios	0.68	1.04
Salarios medios reales	0.23	0.63
Precios <sup>2</sup>	4.56	4.79
Exportaciones totales <sup>1</sup>	161.349	177.565
Importaciones totales <sup>1</sup>	173.329	186.616
Balanza comercial <sup>1</sup>	-11.980	-9.051
Exportaciones petroleras	9.16	13.04
Saldo de cuenta corriente <sup>1</sup>	-21.660	-18.645
Como % del PIB	-3.47	-3.01
Déficit financiero (% PIB)	-0.74	-0.04
Tipo de cambio		
Nominal <sup>3</sup>	9.65	9.75
Real <sup>4</sup>	1.119	1.128

Miles de millones de dólares; <sup>2</sup> INPC, variación porcentual; <sup>3</sup> Pesos por dólar; <sup>4</sup> Índice 1993 = 1.